

EDITORIAL

La oposición sistemática

Es una cosa verdaderamente lamentable que la atención del Supremo Gobierno, ahora tan laboriosa y embargada en la resolución de muchos y trascendentales problemas, tenga que verse distraída con frecuencia por asuntos que en nada interesan ni benefician a la nación. La verdad es que las autoridades tienen que estar luchando para contrarrestar la labor tendenciosa y antipatriótica de cierto sector social que pretende, en forma solapada y sirviéndose de todos los recursos posibles, hasta de los más cobardes e indecorosos, poner obstáculos y acarrear desprestigios a la gestión dinámica y honrada que ahora desarrollan los poderes públicos. Se trata de un grupo no muy numeroso, por fortuna, pero sí lo bastante mal intencionado y persistente en su rencor para que, como se dice comunmente, dé qué hacer durante mucho tiempo y, a la larga, logre sugestionar a las agrupaciones sanas, ocasionando con ello entorpecimiento en la obra gubernamental y manifiesto daño en los frutos que de la misma pudiera recoger el país.

Más de alguno dirá que lo que el Gobierno debe hacer, es cerrar ojos y oídos a la vana y obscura actitud de quienes constituyen la OPOSICION SISTEMATICA; desgraciadamente, aún cuando así se quisiera, no es posible tal indiferencia. Nuestro pueblo es, en su mayoría, fácil de seducir, dócil a las sugerencias, propicio a ser arrastrado por el sendero hacia donde se llame con insistencia . . . Por todo eso, precisa que la autoridad esté alerta, vigilante sobre las masas, presta a parar el golpe de los inconformes atávicos, de los conspiradores recalcitrantes, de los PATRIOTAS ocasionales, de los que nunca doblegan su orgullo ante la INSOLENCIA de los que mandan . . . La oposición sistemática es una fuerza ciega. No analiza nunca. Sus sentimientos se desbordan sin obedecer impulsos meditados, con una impetuosidad inconsciente y sin otro fin generalmente que el de satisfacer desahogos personales. Los individuos histéricos son, en estos climas del trópico, los

más propensos a engrosar las inquietas filas de la oposición.

Pero debemos convencernos de que los pueblos son dichosos y fuertes y nobles, no por la obra—puede llamarse obra?—de los hombres que gritan y blasfeman, censuran y rechazan (eso es lo único que hace la oposición en todas partes), sino por la acción lenta, pero segura, callada y serena de aquellos que lograron dominar la violencia, nutrir su entendimiento, pulir su espíritu, ampliar su corazón, amaestrar su brazo. De estos hombres reposados, de claro criterio, pobres, acaso, de popularidad y de prestigio, recibe la patria sus mejores impulsos sus más racionales normas para marchar a la conquista de su ventura y su prosperidad. De los otros, de los que quisieran que todo fuese un edén, un paraíso en donde el pan y la alegría se alcanzaran sin esfuerzo alguno, y que exigen, en nombre de Dios y de la Vida, que todo Gobierno debe procurar holganza y amplitud y riqueza y goce a su pueblo, así porque sí, sin que medie la enoblecedora lucha del trabajo, de esos, decimos, un pueblo cuerdo nada puede esperar sino elucubraciones efímeras, música bonita y palabras, palabras y palabras. . .

Pero, no obstante la distracción de tiempo que requiere la lucha contra los opositores a que nos venimos refiriendo, el actual Gobierno no descansa en su tarea de HACER OBRA en todos los órdenes de la Administración: obra real y necesaria, duradera y oportuna, libre de fastuosos detalles, modesta, sin duda, pero OBRA de verdad.

Hay en el ánimo del Supremo Gobierno el firme deseo de que todos los salvadoreños—aun hasta los que forman las escasas falanges de la oposición—lleguen un día a juzgar con serenidad, sin pasiones, con un amplio sentido de justicia, la conducta de los hombres que hoy tienen a su cargo los destinos de El Salvador. Por ello es que, hasta en el más modesto de sus actos, procura él poner un inconfundible sello de integridad, de honradez y de patriotismo, tres virtudes que, hasta este momento, nadie que tenga conciencia sa-

na y buen sentido de apreciación, podrán poner en término de duda.

Y que se haga cada vez más firme en nuestro pueblo la convicción de que la crítica sana, las observaciones respetuosas, siempre serán una saludable cooperación de los ciudadanos en la obra que realiza el Gobierno; pero que la labor de zapa, oculta, a soto-voce, de "dicen que dicen", o que

se encamina a censurar ciegamente, con odio y con violencia, que predispone los ánimos y llena los corazones de inquietud, la labor que atiza y propaga la inconsciencia de la OPOSICION SISTEMATICA, esa es malvada, oscura, contraproducente y sólo podrá generar inmensos daños para la vida y los prestigios de la nación.

Asamblea del Instituto Panamericano de Geografía e Historia

Celebrada en Río de Janeiro, del 27 al 30 de Diciembre del año próximo pasado.-Destacada participación de El Salvador.-Brillante discurso y oportuna proposición de nuestro Delegado el doctor Gustavo A. Ruiz

La inauguración de la Asamblea del Instituto Panamericano de Geografía e Historia en la ciudad de Río de Janeiro tuvo verificativo en día 27 de diciembre del año anterior, en los salones de Conferencias del Ministerio de las Relaciones Exteriores, con el discurso de estilo del Presidente del Instituto, el saludo del señor Canciller doctor Mello Franco y las alocuciones de los delegados al certamen, previa ejecución de los himnos nacionales de cada uno de los países representados.

En esas circunstancias, el delegado de El Salvador, pronunció el siguiente discurso:

Excelentísimo señor Ministro de las Relaciones Exteriores. Excelentísimo señor Ministro de Educación Pública, señores representantes:

"Buena suerte es la mía de hallarme entre vosotros, representantes de las Américas, y buena suerte cuento con disfrutar de la hospitalidad nunca desmentida de esta gran Nación de los Estados Unidos del Brasil, que suma gloriosamente sus esfuerzos constructivos, su dinamismo medular y el acervo de su cultura, a esa levadura fresca y noble con que los pueblos del Nuevo Mundo, adolescentes aún, tratan de fijar los rasgos de su fisonomía histórica, dentro del marco de su fisonomía indiana.

Mi país, que no obstante su pequeñez territorial, se agranda en entusiasmo por todo aquello que tienda de una u otra manera a vincular las naciones americanas de un común destino promisor, no ha querido que se le cuente entre los ausentes en esta Asamblea y me ha honrado con su plenipotencia, por que los hombres que dirigen los destinos de El Salvador, saben, que hacerse presente, aunque sea en forma modesta en esta obra de compenetración y cooperativismo, es contribuir a la acción moral de la paz y de la concordia, ya que conocerse, es, acercarse.

Base fundamental de esta obra de acercamiento es el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, cuya sede se halla en México, país que, con generoso desprendimiento lo ha alojado magníficamente.

Los estudios históricos y geográficos, por la misma condición de ser vehículos sociales de innegable valor, no puede reducirse al límite de las especializaciones, por que sobre el exclusivismo está la necesidad común, que es vibración de célula viva en el organismo internacional. Y es así, por qué dentro de la preparación mental media, en el gráfico del índice cultural, los estudios históricos y geográficos acusan el mayor porcentaje de vulgarización científica en la hora en que vivimos.

Nosotros los Americanos, y es esta una modalidad general, tenemos fácil indulgencia para un hombre de sociedad y hasta para un académico, que demuestre des-

conocer cualquier ley física, pero no la tenemos para quien no sepa el nombre de los ríos y los lagos de cada una de las naciones americanas o ignore el significado del grito de Ipiranga en Brasil, de 25 de mayo en Argentina, de 15 de septiembre en Dolores, México.

Los Americanos debemos estar orgullosos de no haber descuidado en los programas oficiales escolares, quizás por que no hemos exagerado el nacionalismo, la enseñanza de la historia y de la geografía universales, con preferencia, sin duda, a otras asignaturas. De este modo fácil es comprender por qué un niño aldeano de Colombia, del Paraguay, de Chile, de El Salvador, etc., sabe los nombres de las capitales del gran continente y no ignora quiénes fueron, Washington, Hidalgo, Delgado, Bolívar, O'Higgins, San Martín, Artigas, Sucre, etc., siguiendo un orden geográfico incompleto.

Felizmente para los estudios geográficos e históricos, de necesidad cultural siempre creciente, existe el campo amplio y propicio de la autodidáctica, y desde el hombre de Estado al comerciante, desde el empleado oficina al filatelista y hasta el simple turista, se hallan forzados a esta práctica científica, pues así como para practicar la higiene no es preciso ser higienista ni para ubicar los órganos del cuerpo y conocer sus funciones es necesario ser médico, el hombre nuevo, el dinámico-constructivo descubre en la anatomía geográfica la ponderable razón del progreso de un pueblo consultando su geografía económica o halla el trazo de una corriente ideológica en un simple episodio de su historia. Todas las épocas han tenido, por decirlo así, su temperamento dentro de la actividad evolucionista. En la de hoy, en la nuestra, nada hay que no se subordine a la sociología con isocronismo de péndulo directivo, y en esta hora grave que vivimos, de fácil desorbitamiento, la historia como antecedente y la geografía como consecuente, juegan un importante papel en la orientación humana.

De esta suerte, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia habrá de ser un centro científico de constante investigación social y física y un animador de estos estudios, al propio tiempo que una oficina consultiva. Su programa se ampliará en la función, y como sucede con todas las concepciones primitivas, tendrá derivaciones oportunas y acordes con el espíritu que lo creó para servir mejor a todos y cada uno de los intereses de las jóvenes naciones americanas.

La historia es la raíz de lo posteridad. Los hombres y los pueblos viven del pasado, por que sobre el pasado se edifica y las formas nuevas, consecuencia de inquietudes insatisfechas, como el sol en el prisma, se proyectan de acuerdo con la disposición del foco. La historia es la raíz de la posteridad y el árbol en que flo-

recen los destinos de los pueblos es tanto más vigoroso y resistente al embate de los huracanes cuanto más profundas y sanas son esas raíces.

En América, la historia nos une, y apenas si la geografía nos separa.

Para que en este consorcio en que los intereses ponen elementos contrarios, como el fuego y el agua, la rea-

lidad no sea divorcio y desconfianza entre los pueblos de América, debemos buscar en la historia, heredad común, el acercamiento espiritual, y en la geografía, el contacto, y así alcanzaremos el mayor bien común que pueden obtener los hombres y los pueblos: la amistad."

(Continuará)

El cultivo del Trigo debe sustituir en parte al del Café

Constantemente la prensa de la República se ocupa de JUNTAS DE AGRICULTORES, pero en todas esas Juntas, sólo se habla de la producción "café" o del "azúcar" y de los gravámenes que sobre ellos pesan y muy raras veces de otro cultivo o industria.

De vez en cuando se oye hablar de la carestía de la harina de TRIGO, que del extranjero nos viene, pero creo que de esto jamás se ha hablado en la referidas Juntas, tal vez porque no les interesa, a pesar de que los componentes de ellas en lo general, son grandes terratenientes, poseedores acaso de tierras adecuadas, donde ellos y sus colonos podrían dedicarse a la explotación de tal industria.

Hace algunos días DIARIO LATINO decía que se había fundado una Sociedad con buen capital, que se dedicaría al cultivo del trigo, para intensificar la industria de la harina, evitando así, que nuestro dinero se vaya a los mercados extranjeros.

Ojalá que lo que se ha dicho sea una realidad, pues como he indicado antes, en la República hay tierras en abundancia que podrían servir para el cultivo del trigo.

En el departamento de Chalatenango, por ejemplo, hay lugares donde los pobladores se dedican con algún esmero y constancia a la siembra del trigo: tal sucede con los pueblos de LA PALMA, CITALA, SAN FERNANDO Y SAN IGNACIO.

En jurisdicción de este último han existido molinos en donde anteriormente se ha producido muy buena clase de harina entre los que se recuerdan el fundado por los señores Alejandro Lamare y León Destafhen, (franceses), el cual quedaba en las márgenes del Río Sumpul, en las montañas de los Ecesmiles, y el de doña Catalina Calderón, en las orillas del propio pueblo. Este último produjo harina que fué premiada en la Exposición que en esta capital se verificó el año de 1912, con medalla de oro y Diploma de Honor.

SAN IGNACIO, pequeño pueblo

fronterizo con la República de Honduras, tiene a sus alrededores varios valles con terrenos de regadío, como Llano Redondo o El Carmen, Jupula o el Rosario, Jupilita y El Pinal, quedando circundados por las alturas del cerro del Schuntrún o del Chahüitón, Cerro del Marrano y el de Cayaguanca.

En la prolongación de este último cerro, quedan las montañas denominadas "La Montañita", "Botón Sillal", "Santa Rosa", "Las Duanas", "Boca de la Montaña", "Río Chiquito" "Las Granadillas", "Las Piletas" y la pintoresca montaña de "Ecesmiles" o "Cicimiles" que, según el ilustre doctor Santiago I. Barberena, es la montaña más alta de la República. En esas montañas es donde los habitantes de San Ignacio y La Palma, hacen todos sus trabajos agrícolas, siendo su principal patrimonio el cultivo del trigo, maíz, cebada, linaza y la mostaza, que se produce espontáneamente; así como se producen los duraznos que son por cierto de muy buena calidad y que durante los meses de mayo a agosto se venden en nuestros mercados capitalinos.

El maíz, que allá se obtiene es de un tamaño muy halagador, pues llega a medir de 35 a 37 centímetros, habiendo obtenido premio en la exposición de 1914.

Como dejo dicho, el cultivo del trigo es el principal patrimonio de los pobladores de San Ignacio, y ojalá, ahora que el señor Presidente general Max. H. Martínez, está interesado en proteger las nuevas industrias, los capitalistas dediquen especial atención a estos poblados.

Aquí, como es natural, casi no se nota la producción de aquellos pueblos, porque la creencia es que la harina nos viene de la República de Honduras, de donde realmente nos viene algo, pero toda la materia prima es llevada de San Ignacio, Citalá, La Palma y San Fernando, pues cuando los habitantes de estos pueblos no la van a vender a la vecina ciudad de Oco-

tepeque, vienen los comerciantes e industriales a habilitar gran cantidad de trigo que allí se produce

Ya que esta región es puramente agrícola, bueno sería que las autoridades se interesaran por ella, dotándola de buenas vías de comunicación que hacen mucha falta, y principalmente respecto al cultivo del TRIGO que se da en abundancia y de una calidad inmejorable, secundando así los laudables propósitos del actual Mandatario que ha dedicado especial atención al Ramo de Agricultura.

Así como esta región a que antes me he referido, existen otras de tierras muy buenas, tales como las alturas de Ataco, Apaneca, Volcán de Santa Ana, Volcán de San Salvador, Cerro de San Jacinto, Volcán de San Vicente, alturas de Santiago de María, Berlín, Jucuapa y Cerro de Conchagua, en las que es de suponer el trigo daría buenos rendimientos.

Que nuestros agricultores tomen nota de lo aquí indicado para sustituir el cultivo del café que tan malos precios ha tenido en estos últimos años, y que todo hace preveer, irán empeorando.

Pedro A. Reyes.

TELEGRAMAS REZAGADOS

Domicilio Ignorado

Manuel Palacios, Isaura Osorio, Eduardo E. Morales, María Marcos Henríquez, Josefa Durán.

Ausentes

Blanca López.

San Salvador, febrero 20.

TELEFONOS DE URGENCIA

Policía de Línea

Comandante de Turno.—Tel. 619

Policía de Tráfico

Comandancia de Turno.—Tel. 141

Cuerpo de Bomberos

Jefatura.—Tel. 572

Policía Judicial

Comandancia.—Tel. 740

Armenia tendrá baños públicos muy luego

El altruismo del doctor Vicente Sol y la acción conjunta de la Municipalidad y el pueblo, harán posible esta obra provechosa

Gracias a los esfuerzos de la Municipalidad de Armenia, dentro de breve tiempo se instalarán allá los baños públicos en los abundantes manantiales de "Tutunilco", situados en una de las propiedades del Dr. Vicente Sol, persona que en varias ocasiones ha aportado su valioso concurso para mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

Algunos miembros del Ayuntamiento de Armenia, estuvieron a visitar al Dr. Sol, en la ciudad de Santa Tecla, con el objeto de obtener su aquiescencia para iniciar la referida obra en el sitio indicado. Desde luego, el Dr. Sol accedió gustosamente a la oportuna solicitud de los munícipes, haciéndoles presente el agrado que sentía ante los progresistas anhelos del Ayuntamiento, que, con la realización del proyecto delineado, se podrá satisfacer una de las necesidades más vitales de aquel pueblo.

Relevante es la actitud del Dr. Sol, cuyo altruismo revela un alto sentido práctico en la solución de nuestros problemas sociales, ya que el desprendimiento positivo en beneficio de la generalidad es de un gran efecto armonizador, especialmente cuando se trata de mejorar la salud pública, que es uno de los factores más influyentes en la felicidad de los pueblos.

En los tiempos actuales, es difícil concebir que una población adelantada pueda vivir satisfecha sin sus baños públicos, pues, además de ser éstos el recreo favorito de los habitantes, constituyen el medio indispensable para la práctica de la higiene popular.

Armenia es una de las ciudades más importantes del departamento de Sonsonate, tanto por sus múltiples actividades agrícolas y comerciales, como porque cuenta con un crecido número de habitantes. Además, posee dos buenos colegios particulares y las escuelas oficiales respectivas, que están bien atendidas.

Según informes que nos han suministrado personas honorables de aquella localidad, el pueblo se dispone a colaborar con su Alcalde, a fin de terminar luego la importante obra, habiéndose comenzado ya a recaudar fondos entre los numerosos vecinos pudientes.

No hay duda de que la acción conjunta de las autoridades y del

Dr. Sol, así como la colaboración de los habitantes de Armenia, cristalizará en una obra de grandes beneficios para la comunidad; y es de advertirse que con estas acciones, se va borrando la idea de que todas las necesidades nacionales han de ser allanadas por cuenta exclusiva del Estado. Frecuentemente la prensa del país da informaciones semejantes a ésta, anunciando la fundación de colegios, la construcción de edificios escolares, la apertura de nuevas vías de comunicación, todo a base de contribución ciudadana.

De consiguiente, el actual Gobierno se siente muy alentado ante ayudas tan valiosas, que sólo nacen al impulso de sentimientos nobles y patrióticos.

MARITIMAS

Acajutla, febrero 19.—Hoy a las 6 horas fondeó el vapor N. A. "Santa Ana", procedente de San José de Guatemala, de 2,902 toneladas de registro, con 117 hombres de mar, su Capitán H. Stophenson. Trajo para este puerto 2,768 bultos de mercaderías y pasajeros María Dolores de Arce, salvadoreña, de San Francisco, Cal. y José Behar Caspy, costarricense, de Manzanillo. P. Limpia.

Acajutla, febrero 19.—Hoy a las 16, horas, zarpó a La Libertad, el vapor americano Santa Ana, llevando de este puerto 1,830 bultos de café, con peso de 128 toneladas.

La Libertad, febrero 19.—Anoche a las 22 h. 25 m., zarpó con destino a La Unión, el vapor Palatia, llevando de este puerto 4,047 bultos de café, sin pasajeros.

La Unión, febrero 19.—Ayer a las 20 h. 40 m., zarpó con destino a Amapala, el vapor Acajutla, de 654 toneladas de registro, con 45 hombres de mar, al mando de su Capitán J. G. Harvey en el mismo orden, llevando de este puerto 3,754 sacos de café, con peso de 262,480 kilos. No tomó pasajeros ni correspondencia, patente limpia (285 toneladas).

La Libertad, 20 de febrero.—Anoche a las 22 h. 30 m., zarpó con destino a Amapala, vapor Santa Ana, llevando de este puerto 560 bultos, 182 sacos de correspondencia y pasajeros, señora Alex Renther y Ludovig Salomón, alemanes, a Balboa; Harry F. V. Behrens norteamericano, Emilia B.

Cerca de 100,000 colones se invertirán en una importante carretera de Occidente

En la Oficialía Mayor del Ministerio de Fomento se nos suministraron datos concernientes a la nueva vía que se está construyendo desde la ciudad de Santa Ana hasta el cantón llamado "Palo de Campana", lugar muy rico por sus numerosas plantaciones de café y otros cultivos, así como por su situación dominante, donde se goza de un clima delicioso.

La construcción de la carretera será a base de macadam, con tratamiento **tarmac**, y costará, en total, la respetable suma de 81,400 colones, siendo de consignarse aquí que en la realización de esta obra tendrá participación sobresaliente la cooperación ciudadana.

El departamento de Santa Ana es uno de los que más atienden sus vías de comunicación, y a ello se debe el creciente incremento que ha tomado allá, en estos últimos años, el comercio y la agricultura.

La Junta de Caminos de aquella floreciente región está integrada por ciudadanos laboriosos, quienes no desatienden un momento la noble misión que el Supremo Gobierno les encomendara y a esto se debe, principalmente, que la labor caminera en aquella zona se manifieste de modo pujante y efectivo.

Darán cuenta de sus actos ante la Asamblea Nacional los Ministros de Relaciones Exteriores y de Guerra, en los días 22 y 25, respectivamente

El señor Ministro de Relaciones Exteriores, Justicia e Instrucción Pública, en cumplimiento de lo que manda la Constitución, ha solicitado ante la Honorable Asamblea Nacional se le designe día y hora para presentarse a rendir cuenta de sus actos durante el año de 1932.

Igual petición ha hecho el señor Ministro de Guerra, Marina y Aviación.

El Honorable Congreso, consideró esas solicitudes en su cuarta sesión ordinaria y resolvió señalar las diez horas del día 22 del mes en curso para que lea su Memoria el señor Ministro de Relaciones, y la misma hora del día 25 de este propio mes, al señor Ministro de la Guerra.

de Meléndez, Mercedes y Eduardo Meléndez, salvadoreños, a Panamá.